

**1ª Pregunta.-**

**¿Qué verdades que fortalecen la fe hallamos en la oración de Salomón, y qué provecho sacamos al meditar en ellas? ( 1 Rey. 8:22-24, 28 .) [6 de julio, w05 1/7 pág. 30 párr. 3 .]**

**w05 1/7 pág. 30 Puntos sobresalientes del libro de Primero de los Reyes**

**Lecciones para nosotros:**

**Primero de los Reyes 8:22-53.** Salomón expresó profunda y sincera gratitud a Jehová, un Dios de bondad amorosa, Cumplidor de promesas y Oidor de la oración. Meditar sobre la oración que Salomón ofreció en la inauguración aumentará nuestro agradecimiento por estos y otros aspectos de la personalidad de Dios.

---

**CAPITULO 7:**

**w99 1/5 pág. 13 párr. 19 “Estas cosas tienen que suceder”**

**19. ¿Cómo podemos determinar el tiempo del cumplimiento de la parábola de las ovejas y las cabras?**

<sup>19</sup> Observemos que Mateo 24:29-31 predice que 1) el Hijo del hombre vendrá, 2) vendrá con gran gloria, 3) los ángeles estarán con él y 4) todas las tribus de la Tierra lo verán. Jesús repite estas ideas en la parábola de las ovejas y las cabras (Mateo 25:31-46). Por tanto, podemos llegar a la conclusión de que esta parábola tiene que ver con el tiempo, tras el estallido de la tribulación, en el que Jesús vendrá con sus ángeles y se sentará sobre su trono para juzgar (Juan 5:22; Hechos 17:31; compárese con **1 Reyes 7:7**; Daniel 7:10, 13, 14, 22, 26; Mateo 19:28). ¿Quiénes serán juzgados, y con qué resultado? La parábola indica que Jesús dirigirá su atención a todas las naciones como si estuvieran reunidas enfrente de su trono celestial.

---

**it-1 págs. 438-439 Casa del Bosque del Líbano**

Parte del complejo de edificios oficiales erigidos por el rey Salomón en un programa de edificación de trece años que empezó después de haber terminado el templo de Jerusalén (1027-1014 a. E.C.). Debió usarse para el almacenaje y la exhibición de valiosas armas y utensilios. Estaba situada al S. del templo y su nombre puede deberse bien a que se construyó con cedros del Líbano, bien a que sus numerosas y grandes columnas de cedro evocaban los bosques de ese lugar.

La Casa del Bosque del Líbano tenía 100 codos (44 m.) de longitud, 50 codos (22 m.) de anchura y 30 codos (13 m.) de altura. Sus paredes al parecer eran de piedra (**1Re 7:9**); en ellas se introducían los extremos de las vigas de cedro del edificio, que además se apoyaban en cuatro filas de columnas (“cuatro” en el texto hebreo; “tres” en la *Versión de los Setenta* griega). Encima de estas había cámaras revestidas de paneles de madera de cedro. En algunas de las reconstrucciones que se han hecho de esta casa, se ven por encima de las columnas tres capas o pisos de cámaras, que dan a un patio sin techo en medio del edificio. Se decía que las cámaras tenían “una abertura para iluminación frente a una abertura para iluminación en tres capas”. Parece ser que esto significaba que, mirando hacia afuera, al patio, había grandes ventanas o aberturas que daban a las ventanas correspondientes de las cámaras que estaban al lado opuesto del patio. O, quizás, que en cada cámara había una ventana que daba al patio y otra que daba al exterior. Las entradas (probablemente las puertas exteriores de las cámaras y quizás las interiores) “estaban cuadradas con el marco”, es decir, no tenían forma de arco, no eran abovedadas. Lo mismo era cierto de las ventanas. (**1Re 7:2-5**.)

Como ya se ha mencionado, surge un problema sobre la cantidad de filas de columnas, pues el texto hebreo dice que había cuatro filas y después habla de cuarenta y cinco columnas, para especificar a continuación: “Había quince por fila”. (**1Re 7:2, 3**.) Algunas personas han pensado que aquí el texto se refiere a las cámaras en tres capas —quince cámaras por cada fila—, y que tal vez haya habido una cantidad mayor de columnas colocadas en cuatro filas. Otros prefieren lo que dice la *Versión de los Setenta*: “tres” filas de columnas. Varias traducciones alteran la redacción de este texto para que la expresión “cuarenta y cinco” se refiera a las vigas más bien que a las columnas o pilares verticales. (Véanse *DK; Mod; RH, 1989; VP*.)

---

**w05 1/12 pág. 19 Puntos sobresalientes del libro de Segundo de las Crónicas**

**¿Por qué difiere aquí el origen del artesano del que se da en 1 Reyes 7:14?** Primero de los Reyes dice que la madre del artesano era ‘una viuda de la tribu de Neftalí’ porque estuvo casada con un hombre de dicha tribu, pero ella era de la tribu de Dan. Al enviudar, se casó con un natural de Tiro, de cuya unión nació el artesano.

---

## w09 1/10 pág. 5 El espíritu santo: ¿qué es realmente? - Por qué no puede ser una persona

Hablando de las bendiciones que su pueblo recibiría, Dios comparó el espíritu santo al agua. “Derramaré agua sobre el sediento, y arroyos que fluyan suavemente sobre el lugar seco —prometió—. Derramaré mi espíritu sobre tu descendencia, y mi bendición sobre tus descendientes.” (Isaías 44:3.)

Cuando Dios derrama su espíritu sobre sus siervos, en la Biblia a menudo se dice que ‘se llenan’ o ‘están llenos de espíritu santo’. Tal fue el caso de Jesús, Juan el Bautista, Pedro, Pablo y Bernabé, así como los discípulos reunidos el día del Pentecostés del año 33 (Lucas 1:15; 4:1; Hechos 4:8; 9:17; 11:22, 24; 13:9).

Ahora bien, ¿puede ‘derramarse’ una persona sobre otras? ¿O puede un grupo de personas ‘llenarse’ de alguien? No tiene ninguna lógica, ¿verdad? Según la Biblia, uno se puede llenar de sabiduría, de entendimiento e incluso de conocimiento exacto, pero nunca se menciona que alguien se llene de otra persona (Éxodo 28:3; **1 Reyes 7:14**; Lucas 2:40; Colosenses 1:9).

La palabra *espíritu* se traduce del término griego *pnéuma*, que transmite la idea de una fuerza invisible. De acuerdo con un diccionario especializado, esta palabra “denota en primer lugar el viento [...]; también aliento; luego, de forma especial, el espíritu, que, a semejanza del viento, es invisible, inmaterial y poderoso” (*Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo*, de W. E. Vine).

Está claro, entonces, que el espíritu santo *no puede ser una persona*.

---

## w91 15/4 pág. 17 párrs. 12-13 ¿Imitará usted la misericordia de Dios?

### 12, 13. ¿Por qué debe incluir más que solamente reflejar su justicia el que imitemos a Dios?

<sup>12</sup> En lo anterior se ha considerado principalmente un aspecto de las cualidades de Dios, según se mencionan en Éxodo 34:6, 7. Sin embargo, esos versículos describen mucho más que solo la justicia de Dios, y los que quieren imitarlo no se concentran únicamente en la imposición de la justicia. Si usted estuviera haciendo un modelo del templo que construyó Salomón, ¿estudiaría solamente una de sus columnas? (**1 Reyes 7:15-22**.) No, pues eso difícilmente le daría un cuadro equilibrado de la naturaleza del templo y el papel que desempeñó aquella estructura. De igual manera, si deseamos imitar a Dios tenemos que copiar también otras cualidades y caminos de él, como el que él sea ‘misericordioso y benévolo, tardo para la cólera y abundante en bondad amorosa y verdad, que conserva bondad amorosa para miles, que perdona error’.

<sup>13</sup> La misericordia y el perdón son cualidades fundamentales de Dios, como vemos por su manera de tratar con Israel. El Dios de la justicia no los eximió de castigo por errar vez tras vez, pero desplegó gran misericordia y estuvo dispuesto a perdonar. “Dio a conocer sus caminos a Moisés, sus tratos hasta a los hijos de Israel. Jehová es misericordioso y benévolo, tardo para la cólera y abundante en bondad amorosa. No por todo tiempo seguirá señalando faltas, ni hasta tiempo indefinido se quedará resentido.” (Salmo 103:7-9; 106:43-46.) En efecto, una consideración retrospectiva de los tratos de Dios a través de los siglos prueba la veracidad de esas palabras. (Salmo 86:15; 145:8, 9; Miqueas 7:18, 19.)

---

## it-2 pág. 305 Mar fundido (MAR DE COBRE).

Cuando se construyó el templo durante el reinado de Salomón, la palangana portátil de cobre que se utilizaba en el tabernáculo fue reemplazada por un “mar fundido [es decir, vaciado o colado]”. (Éx 30:17-21; **1Re 7:23, 40, 44**.) Lo hizo Hiram, un hebreo-fenicio, y probablemente se le llamó “mar” debido a la gran cantidad de agua que podía contener. Este recipiente, que también era de cobre, tenía “diez codos [4,5 m.] de un borde al otro borde, circular todo en derredor; y su altura era de cinco codos [2,2 m.], y se requería una cuerda de treinta codos [13,4 m.] para rodearlo todo en derredor”. (1Re 7:23.)

**Circunferencia.** Los 30 codos de circunferencia es un número redondo, pues con más exactitud serían 31,4 codos. A este respecto, Christopher Wordsworth, en sus notas sobre la *King James Version* (Londres, 1887), pone en boca de un tal Rennie la siguiente observación: “Hasta el tiempo de Arquímedes [siglo III a. E.C.], la circunferencia de un círculo siempre se medía con líneas rectas de la longitud del radio; e Hiram naturalmente debió describir el mar como de 30 codos de circunferencia, midiéndolo, como siempre se hacía entonces, por su radio o semidiámetro de 5 codos, que aplicándose seis veces alrededor del perímetro, u ‘orilla’, daría los 30 codos mencionados. Es evidente que el pasaje no tenía más objeto que dar las dimensiones del mar en el lenguaje acostumbrado y conocido por todos, midiendo la circunferencia como todos los obreros hábiles, Hiram entre ellos, medían los círculos en aquel tiempo. Por supuesto, él tenía que saber perfectamente que como el hexágono inscrito en el círculo, tomando el radio como base, medía 30 codos, la circunferencia en sí mediría algo más”. Por lo tanto, parece ser que la proporción de 3 a 1 (es decir, que la circunferencia es tres veces el diámetro) era una manera común de dar las medidas, entendiéndose que era aproximada.

---

### w07 1/8 pág. 10 Puntos sobresalientes del libro de Ezequiel (parte 2)

¿Qué representó el altar que Ezequiel contempló en la visión? Representó el propósito de Dios de rescatar a la humanidad mediante el sacrificio de Jesucristo. Gracias a dicho sacrificio es posible que los ungidos sean declarados justos y que la “gran muchedumbre” tenga una condición limpia ante Dios (Revelación 7:9-14; Romanos 5:1, 2). Esto explicaría por qué en la visión de Ezequiel no aparece “el mar fundido” del templo de Salomón, aquel gran recipiente que los sacerdotes usaban para lavarse (1 Reyes 7:23-26).

---

### w13 1/12 pág. 13 “De las montañas extraerás cobre” - LAS MINAS DEL REY SALOMÓN

El rey Salomón usó enormes cantidades de cobre para la construcción del templo de Jerusalén. Gran parte del material lo había conseguido su padre, el rey David, tras conquistar Siria (1 Crónicas 18:6-8). El mar, la enorme fuente que usaban los sacerdotes para lavarse, podía contener unos 66.000 litros (17.500 galones) de agua y debió de haber pesado 30 toneladas (1 Reyes 7:23-26, 44-46). También estaban los dos pilares monumentales que flanqueaban la entrada del santuario del templo. Medían 8 metros (26 pies) de altura y 1,7 metros (5,6 pies) de diámetro; terminaban en capiteles de unos 2 metros (6,5 pies) de altura, eran huecos y tenían paredes de 7,5 centímetros (3 pulgadas) de espesor (1 Reyes 7:15, 16; 2 Crónicas 4:17). Sorprende pensar en la gran cantidad de cobre que se requirió tan solo para estos artefactos.

---

### w05 1/12 pág. 19 Puntos sobresalientes del libro de Segundo de las Crónicas

¿Cuál era la capacidad máxima del mar fundido? Aunque le cabían tres mil medidas de bato (66.000 litros), probablemente solo se llenaban dos tercios de su volumen; de ahí que 1 Reyes 7:26 diga: “Dos mil medidas de bato [44.000 litros] era lo que [el mar] contenía”.

---

### w08 1/2 pág. 15 ¿Lo sabía? ¿Qué capacidad tenía el mar fundido del templo de Salomón?

El relato de 1 Reyes 7:26 dice que el mar contenía “dos mil medidas de bato”, mientras que el relato paralelo de 2 Crónicas 4:5 menciona que contenía “tres mil medidas de bato”. Hay quien atribuye la diferencia a un error de los escribas al transcribir el libro de las Crónicas.

Sin embargo, la *Traducción del Nuevo Mundo* nos ayuda a armonizar estos dos textos. En 1 Reyes 7:26 leemos: “Dos mil medidas de bato era lo que contenía”. Pero en 2 Crónicas 4:5 dice: “Como receptáculo, tres mil medidas de bato era lo que podía contener”. Como puede observarse, 2 Crónicas 4:5 da la capacidad máxima del receptáculo del templo —es decir, lo que podía contener—, mientras que 1 Reyes 7:26 se refiere a la cantidad de agua que normalmente se mantenía en él. En otras palabras, nunca se llenaba hasta el borde. Parece que la costumbre era llenarlo hasta dos tercios de su capacidad.

---

### it-2 pág. 1226 Zaretán

La primera referencia a Zaretán se halla en Josué 3:16, donde se narra la ocasión en que las aguas del Jordán se represaron milagrosamente “en Adán, la ciudad al lado de Zaretán”. Más adelante, la Biblia dice que los utensilios de cobre para el templo se fundieron en el Distrito del Jordán, “en el molde de arcilla, entre Sucot y Zaretán”. (1Re 7:46.) La abundancia de arcilla en el valle del Jordán hacía factible semejante fundición de cobre en esta zona.

Puesto que Adán se emplaza por lo general en Tell ed-Damiyeh (en la orilla oriental del Jordán, frente a la desembocadura de Wadi Far’ah) y Sucot estaba ubicada, según se cree, a unos 13 Km. al NNE. de Adán, estos versículos parecen indicar que Zaretán se hallaba en la orilla occidental del Jordán, a poca distancia de Adán y Sucot.

---

### it-1 pág. 151 Apagadores

La palabra hebrea *mezam-mé-reth*, traducida “despabiladeras” (*Mod, VP*), “cuchillos” (*BJ*) y “apagadores” (*NM*), se deriva de una raíz (*za-már*) que significa “recortar; podar”, de ahí que algunos crean que con ella se hace referencia a unos utensilios semejantes a tijeras destinados a despabilar las mechas de las lámparas. No obstante, todo lo que se sabe a ciencia cierta de estos utensilios es que estaban hechos de oro o de cobre y que se usaban en los servicios del templo. (1Re 7:50; 2Re 12:13; 25:14; 2Cr 4:22; Jer 52:18.)

---

### w05 1/7 págs. 28-29 Puntos sobresalientes del libro de Primero de los Reyes

#### Respuestas a preguntas bíblicas:

**Primero de los Reyes 6:37–8:2. ¿Cuándo se inauguró el templo?** El templo se terminó en el octavo mes del año 1027 antes de nuestra era, en el undécimo año del reinado de Salomón. Parece que tomó once meses introducir el mobiliario en el templo y terminar los demás preparativos. La inauguración debió de llevarse a cabo en el séptimo mes del año 1026. El relato describe otras obras de construcción después que se terminó el templo y antes de mencionar su inauguración, aparentemente para dar un cuadro completo de las obras de edificación (2 Crónicas 5:1-3).

## **CAPITULO 8:**

**w80 1/9 págs. 12-13 párr. 18 Fiestas gozosas**

**18. ¿Cuál era la fiesta final del año sagrado judío, cuándo se celebraba, y quiénes habían de tomar parte en ella?**

<sup>18</sup> La gran fiesta final del año sagrado judío se efectuaba durante el mes séptimo, el mes de Etanim, o Tisri. (1 Rey. 8:2) Esta fiesta era sobresaliente en ciertos aspectos. Más a menudo se le llamaba la fiesta de las cabañas, pero dos veces se le llama la fiesta de la recolección. (Éxo. 23:16; 34:22) Por ejemplo, Éxodo 23:16, 17 declara lo siguiente: ‘¿También, la fiesta de la cosecha de los primeros frutos maduros de tus labores, de lo que siembras en el campo; y la fiesta de la recolección a la salida del año, cuando recojas tus labores del campo. En tres ocasiones en el año se presentará todo varón tuyo delante del rostro del Señor verdadero, Jehová.’ Además, Éxodo 34:22 habla de “la fiesta de la recolección al término del año.” Deuteronomio 16:13-15 la menciona como la fiesta de las cabañas y dice: “Debes celebrarte la fiesta de las cabañas durante siete días cuando hagas una recolección de tu era y de tu lagar de aceite y vino. Y tienes que regocijarte durante tu fiesta, tú y tu hijo y tu hija y tu esclavo y tu esclava y el levita y el residente forastero y el huérfano de padre y la viuda, que están dentro de tus puertas. Siete días celebrarás la fiesta a Jehová tu Dios en el lugar que escoja Jehová, porque Jehová tu Dios te bendecirá en todo tu producto y en todo hecho de tu mano, y nada sino gozoso tienes que llegar a estar.”

---

**w11 15/12 págs. 9-10 párrs. 8-9 ¿Imitaremos sus virtudes y evitaremos sus errores?**

**8, 9. a) ¿Qué ejemplo de perseverancia nos dio Salomón? b) ¿Qué efecto tuvo el que Salomón exaltara la adoración verdadera?**

<sup>8</sup> De este modo, Salomón nos dejó un ejemplo al dar prioridad a lo más importante y perseverar en las buenas obras. Cuando se terminó el templo y se introdujo el arca del pacto, ofreció una oración pública en la que dijo a Jehová: “Que tus ojos resulten estar abiertos hacia esta casa noche y día, hacia el lugar del cual dijiste: ‘Mi nombre resultará estar allí’, para escuchar la oración con que tu siervo ore hacia este lugar” (1 Rey. 8:6, 29). Israelitas y extranjeros podrían dirigir sus plegarias hacia este santuario edificado en honor del nombre de Dios (1 Rey. 8:30, 41-43, 60).

<sup>9</sup> ¿Qué efecto tuvo el que Salomón exaltara así la adoración verdadera? Tras la inauguración del templo, todos estaban “regocijándose y sintiéndose alegres de corazón por todo el bien que Jehová había ejecutado para David su siervo y para Israel” (1 Rey. 8:65, 66). Sus cuarenta años de reinado se distinguieron por una gran paz y prosperidad (léase 1 Reyes 4:20, 21, 25). Esta situación se refleja en el Salmo 72, que nos permite hacernos una pequeña idea de las bendiciones que disfrutaremos bajo el gobierno de Cristo, el rey representado por Salomón (Sal. 72:6-8, 16).

---

**w80 1/8 pág. 31 Preguntas de los lectores**

**¿Por qué hizo Salomón la declaración: “Jehová mismo dijo que había de residir en las densas tinieblas”?—1 Rey. 8:12.**

El rey Salomón hizo esta declaración después que los sacerdotes habían depositado el Arca sagrada en el Santísimo del templo y cuando, tras eso, la nube llenó el santuario. (1 Rey. 8:6-11) Fue esta nube lo que hizo que Salomón recordara la manera en que Jehová Dios había revelado Su presencia anteriormente. Por ejemplo, a Moisés se le dijo: “¡Mira! Vengo a ti en una nube oscura.” (Éxo. 19:9) En otra ocasión, cuando Moisés se refirió a este incidente, declaró: “Había oscuridad, nube y densas tinieblas.” (Deu. 4:11) En vista del hecho de que el Altísimo había asociado su presencia con una nube, era correcto que Salomón dijera que ‘Jehová residía en densas tinieblas

---

**w83 15/3 pág. 31 Preguntas de los lectores**

**▪ ¿Por qué a veces se invita al auditorio a ponerse de pie para cantar y orar durante reuniones y asambleas cristianas?**

Cánticos y oraciones han formado parte de la adoración verdadera desde hace mucho tiempo (1 Crónicas 16:7-9; Mateo 26:26-30; Santiago 5:13, 14). Por eso, son una parte normal e importante de la adoración en las reuniones de congregación o asambleas de los testigos de Jehová.

Muchos cánticos están en forma de oraciones o alabanzas a Dios. Cuando un grupo grande de personas se pone de pie en unión para cantar u orar puede considerarse que los que forman el grupo están mostrando respeto al acercarse a Dios en acción de gracias. (1 Reyes 8:14, 22, 23.)

---

**w81 1/1 pág. 16 párr. 20 Cómo orar a Jehová para ser oído**

**20. ¿Qué se puede decir acerca de la posición corporal que adoptamos al orar?**

<sup>20</sup> Puesto que cualquier tiempo y todo tiempo pueden ser apropiados para orar, ¿significa esto que no es necesario dar atención alguna a la posición corporal que adoptamos al orar? Es cierto que la Biblia no prescribe que uno se coloque en cierta posición, tal como arrodillarse y doblar las manos, cuando uno ora. Pero sí leemos de personas que al orar estuvieron de pie, de rodillas o postradas, y con las manos extendidas. (Véase Génesis 24:26, 48; **1 Reyes 8:22, 42, 44, 54**; Nehemías 2:1-4; Marcos 11:25.) Esto indicaría que al orar es apropiado, siempre que sea posible, adoptar una actitud física de respeto. Por ejemplo, en una reunión de congregación podemos ponernos de pie e inclinar la cabeza. El cambiar así la posición del cuerpo también nos puede ayudar a concentrarnos en la oración que se dice a favor de nosotros. Ciertamente parece que el arrodillarse es una posición especialmente apropiada para las oraciones privadas. (Compare con Daniel 6:10; Filipenses 2:9, 10.) Aun si estamos tendidos en la cama cuando oramos antes de dormirnos, tenemos que ejercer cuidado para obedecer la orden apostólica de ‘mantenernos despiertos,’ alertos, vigilantes, cuando oramos.—Efe. 6:18.

---

**w05 1/7 págs. 29-30 Puntos sobresalientes del libro de Primero de los Reyes**

**Lecciones para nosotros:**

**Primero de los Reyes 8:22-53.** Salomón expresó profunda y sincera gratitud a Jehová, un Dios de bondad amorosa, Cumplidor de promesas y Oidor de la oración. Meditar sobre la oración que Salomón ofreció en la inauguración aumentará nuestro agradecimiento por estos y otros aspectos de la personalidad de Dios.

---

**w89 15/2 págs. 7-8 párr. 14 ¿A quién podemos acudir por verdadera justicia?**

**14. ¿Qué lógica apoyó la declaración de Pablo de que Dios no vive en templos hechos de manos?**

<sup>14</sup> Así podemos ver lo exacto que fue el comentario de Pablo en Hechos 17:24, lo que nos lleva a su siguiente pensamiento, en el versículo 25. Ciertamente el poderoso Dios que pudo hacer “el mundo y todas las cosas que hay en él” sería mayor que el universo material. (Hebreos 3:4.) Por eso, no sería razonable pensar que estaría limitado a morar en templos, particularmente los que hubieran construido hombres que confesaban públicamente que él les era “desconocido”. ¡Qué vigoroso argumento presentó Pablo a aquellos filósofos que quizás miraban en aquel momento los muchos templos a poca distancia más arriba! (**1 Reyes 8:27**; Isaías 66:1.)

---

**w99 15/1 pág. 17 párr. 7 Alcemos manos leales en oración**

**7. ¿Cómo demostró humildad Salomón cuando oró en la dedicación del templo de Jehová?**

<sup>7</sup> Sea que oremos en público o en privado, un importante principio bíblico que tener presente es que las oraciones deben ofrecerse con una actitud humilde (2 Crónicas 7:13, 14). El rey Salomón hizo una humilde oración pública en la dedicación del templo de Jehová ubicado en Jerusalén. Salomón había terminado uno de los edificios más majestuosos que jamás se habían construido en la Tierra. Sin embargo, oró con humildad: “¿Verdaderamente morará Dios sobre la tierra? ¡Mira! Los cielos, sí, el cielo de los cielos, ellos mismos no pueden contenerte; ¡cuánto menos, pues, esta casa que yo he edificado!” (**1 Reyes 8:27**).

---

**w09 15/6 pág. 7 párr. 4 Celo por la casa de Jehová**

**4. ¿Qué propósito cumplía el templo de Salomón?**

<sup>4</sup> En Israel, la casa de Dios era el templo de Jerusalén. Claro, esto no significa que Jehová viviera allí. Él mismo dijo: “Los cielos son mi trono, y la tierra es el escabel de mis pies. ¿Dónde, pues, está la casa que ustedes pueden edificar para mí, y dónde, pues, está el lugar que me es lugar de descanso?” (Isa. 66:1). Se dice que el templo de Salomón era la casa de Jehová porque era el centro de la adoración verdadera y un lugar de oración (**1 Rey. 8:27-30**).

---

**w92 15/3 págs. 16-17 párr. 17 ¡Firmes por la libertad que Dios nos da!**

**17. ¿Qué significa la conversión, y qué requiere esta de la persona que piensa bautizarse?**

<sup>17</sup> *También tiene que haber conversión antes de que la persona pueda bautizarse como testigo de Jehová.* La conversión del que se arrepiente se efectúa después que esa persona rechaza su derrotero incorrecto y se resuelve a hacer lo que es correcto. Los verbos hebreo y griego relacionados con la conversión significan “volver; volverse; retroceder”. Cuando se usa con buen sentido espiritual, eso se refiere a volverse a Dios desde un camino incorrecto. (**1 Reyes 8:33, 34**.) La conversión requiere “obras propias del arrepentimiento”, hacer lo que Dios manda, abandonar la religión falsa y con tenacidad inclinar nuestro corazón hacia Jehová para servirle solo a él. (Hechos 26:20; Deuteronomio 30:2, 8, 10; 1 Samuel 7:3.) Esto exige “un corazón nuevo y un espíritu nuevo”, que la persona cambie de modo de pensar, disposición y objetivo en la vida. (Ezequiel 18:31.) La nueva

---

personalidad resultante reemplaza con cualidades piadosas los rasgos impíos. (Colosenses 3:5-14.) Sí, el verdadero arrepentimiento de veras impulsa a la persona a ‘volverse’. (Hechos 3:19.)

---

## **w02 1/4 pág. 12 párr. 13 ¿Por qué bautizarse?**

### **13. En relación con el bautismo, ¿qué implica la conversión?**

<sup>13</sup> Antes de bautizarse como testigo de Jehová, es necesaria la conversión de la persona. Se trata de un acto libre y voluntario de parte de quien ha resuelto de todo corazón seguir a Cristo Jesús. Implica el rechazo de su mal proceder anterior y la decisión de hacer lo que es bueno a los ojos de Dios. En las Escrituras, los verbos hebreos y griegos relacionados con la conversión tienen el sentido de volver atrás, darse la vuelta, es decir, una acción que denota dejar el mal camino y acudir a Dios (**1 Reyes 8:33, 34**). Para que haya conversión, deben existir “obras propias del arrepentimiento” (Hechos 26:20). Es preciso abandonar la religión falsa, actuar en armonía con los mandamientos de Dios y dar devoción exclusiva a Jehová (Deuteronomio 30:2, 8-10; 1 Samuel 7:3). La conversión cambia nuestra manera de pensar, objetivos y modo de ser (Ezequiel 18:31). Nos “damos la vuelta” cuando sustituimos las características impías por la nueva personalidad (Hechos 3:19; Efesios 4:20-24; Colosenses 3:5-14).

---

## **w07 15/7 págs. 29-30 párrs. 13-14 Esperemos con aguante el día de Jehová**

### **13, 14. a) ¿Cómo nos anima la oración que ofreció Salomón durante la inauguración del templo? b) ¿Por qué debemos pedir espíritu santo?**

<sup>13</sup> Cuando atravesamos dificultades como esas, Jehová nos da la ayuda que necesitamos (Salmo 94:19). Él escucha las oraciones de sus siervos, como lo pone de relieve la oración que ofreció el rey Salomón durante la inauguración del templo de Jehová. El rey dijo así: “Sea cual sea la oración, sea cual sea la petición de favor que se haga de parte de cualquier hombre o de todo tu pueblo Israel, porque ellos conocen cada cual la plaga de su propio corazón, y realmente extiendan las palmas de las manos a esta casa, entonces dignate oír tú mismo desde los cielos, el lugar establecido de tu morada, y tienes que perdonar y actuar y dar a cada uno conforme a todos sus caminos, porque tú conoces su corazón (porque solo tú mismo conoces bien el corazón de todos los hijos de la humanidad); a fin de que te teman todos los días que estén vivos sobre la superficie del suelo que diste a nuestros antepasados” (**1 Reyes 8:38-40**).

<sup>14</sup> Es de especial importancia no dejar de pedir espíritu santo (Mateo 7:7-11). El fruto del espíritu comprende cualidades como el gozo y la paz (Gálatas 5:22, 23). Por eso, cuando nuestro Padre celestial nos da espíritu santo en respuesta a nuestras oraciones, sentimos un gran alivio: el gozo sustituye al pesar, y la paz, a la angustia.

---

## **w85 15/4 pág. 11 párr. 6 Sea fiel a Dios, “que mira en secreto”**

### **6. ¿Qué puede observar Jehová en cuanto a nosotros?**

<sup>6</sup> Estas palabras deben ayudarnos a comprender que Jehová se interesa en algo más que lo que puedan ver otros humanos. Jesús aconsejó: “Cuando ores, entra en tu cuarto privado y, después de cerrar tu puerta, ora a tu Padre que está en lo secreto; entonces tu Padre *que mira en secreto* te lo pagará” (Mateo 6:6). Sí, Dios puede oír las oraciones que hacemos cuando estamos aislados de otros seres humanos. Nada está oculto a la vista de Dios. Él puede observar la formación embrionaria de la persona, quizás leyendo la información genética que más tarde formará las características de la persona (Salmo 139:15, 16; Génesis 25:23). Hasta puede leer las inclinaciones secretas de nuestro corazón (1 Samuel 16:7; **1 Reyes 8:39**; Jeremías 17:10; Hechos 1:24). Considere cómo estos hechos nos afectan.

---

## **w97 15/11 pág. 11 párr. 14 Manténgase firme en la fe a pesar de las pruebas**

### **14. ¿En qué sentido puede decirse que las dádivas de Dios son “perfectas”?**

<sup>14</sup> Es menester recordar que Jehová no es la Fuente de las pruebas, sino de todo lo bueno. (Santiago 1:16-18.) Santiago llama a los compañeros de creencia “amados hermanos” y dice que Dios es el Dador de “toda dádiva buena y todo don perfecto”. Las dádivas espirituales y materiales de Jehová son ‘perfectas’, es decir, completas, no les falta nada. Vienen “de arriba”, de la morada celestial de Dios. (**1 Reyes 8:39**.) Jehová es “el Padre de las luces celestes”: el Sol, la Luna y las estrellas. También nos proporciona la luz espiritual y la verdad. (Salmo 43:3; Jeremías 31:35; 2 Corintios 4:6.) A diferencia del Sol, que con su movimiento produce el giro de las sombras, y alcanza su cenit solo al mediodía, Dios siempre está en su cenit en lo que respecta a proveer lo que es bueno. Él sin duda nos capacitará para enfrentarnos a las pruebas si nos aprovechamos plenamente de las provisiones espirituales que recibimos mediante su Palabra y “el esclavo fiel y discreto”. (Mateo 24:45.)

---

**w10 15/4 pág. 5 párrs. 10-11 Joven, cultiva el deseo de servir a Jehová**

**10, 11. ¿Cómo puede la oración avivar tu deseo de servir a Dios?**

<sup>10</sup> La oración es la segunda manera de cultivar tu deseo de servir a Jehová. En Salmo 65:2 leemos: “Oh Oidor de la oración, aun a ti vendrá gente de toda carne”. Ya en la época en la que Israel era el pueblo elegido, los extranjeros podían ir al templo de Jerusalén a presentar sus súplicas a Jehová (**1 Rey. 8:41, 42**). Él no muestra favoritismo y promete escuchar a todo el que le obedezca (Pro. 15:8). Puedes estar seguro de que tú también estás incluido entre la “gente de toda carne”, o procedencia, que Dios acepta.

<sup>11</sup> Todos sabemos que los buenos amigos están siempre en comunicación. ¿Verdad que te gusta tener a alguien con quien compartir tus sentimientos, pensamientos e inquietudes? Pues eso es lo que te ofrece Jehová, y la manera de comunicarte con él es orándole (Fili. 4:6, 7). Ábrele tu corazón, tal como harías con tu padre, con tu madre o con un amigo íntimo. De hecho, tu manera de orar revela lo que sientes por Jehová. Ya verás que cuanto más fuerte sea tu amistad con él, más expresivas serán tus oraciones.

---

**w88 15/11 pág. 12 párr. 9 ¿Quién alcanzará la aprobación de Jehová?**

**9. ¿Cómo confirmó Salomón la actitud de Dios para con los extranjeros?**

<sup>9</sup> En los días del rey Salomón también vemos la actitud de Dios de recibir bien a los no israelitas. En la inauguración del templo, Salomón oró: “Al extranjero, que no es parte de tu pueblo Israel y que realmente venga de una tierra distante a causa de tu nombre [...] y ore hacia esta casa, dignate escuchar tú mismo desde los cielos, [...] a fin de que todos los pueblos de la tierra lleguen a conocer tu nombre para que te teman lo mismo que lo hace tu pueblo Israel”. (**1 Reyes 8:41-43**.) Sí, Jehová recibía bien las oraciones de los extranjeros que lo buscaban con sinceridad. Era probable que estos también aprendieran sus leyes, se sometieran al acto de la circuncisión y llegaran a ser miembros aceptos de su pueblo bendito.

---

**w92 15/4 pág. 9 párrs. 11-12 Sea ciudadano o extranjero, ¡Dios lo recibe con gusto!**

**11, 12. a) ¿Cómo habían de tratar los israelitas a los extranjeros que se unieran a ellos en su adoración?**

**b) ¿Por qué pudiera ser que necesitáramos mejorar en seguir el ejemplo de Jehová?**

<sup>11</sup> Dios dio a los israelitas la instrucción de que imitaran Su actitud para con los extranjeros que se unieran a ellos en su adoración: “El residente forastero que reside como forastero con ustedes debe llegar a serles como natural suyo; y tienes que amarlo como a ti mismo, porque ustedes llegaron a ser residentes forasteros en la tierra de Egipto”. (Levítico 19:33, 34; Deuteronomio 1:16; 10:12-19.) Esto nos da una lección, aunque no estamos bajo la Ley. Es fácil ceder a prejuicios y hostilidad para con personas de otra raza, nación o cultura. Así que hacemos bien en preguntarnos: ‘¿Estoy esforzándome por librarme de tales prejuicios y seguir el ejemplo de Jehová?’.

<sup>12</sup> Los israelitas tuvieron prueba visible de la buena acogida que Dios daba. El rey Salomón oró: “Al extranjero, que no es parte de tu pueblo Israel y que realmente venga de una tierra distante a causa de tu nombre [...] y realmente venga y ore hacia esta casa, dignate escuchar tú mismo desde los cielos [...] a fin de que todos los pueblos de la tierra lleguen a conocer tu nombre para que te teman”. (**1 Reyes 8:41-43**; 2 Crónicas 6:32, 33.)

---

**w90 15/5 pág. 12 párrs. 9-10 Tema a Jehová, el Oidor de la oración**

**9, 10. ¿Pueden los no bautizados orar con la esperanza de que se les oiga?**

<sup>9</sup> Para que Dios oiga a uno, uno tiene que expresar en oración pensamientos que estén en armonía con la voluntad divina. Sí, tiene que ser sincero, pero se requiere más que eso. “Sin fe es imposible serle de buen agrado [a Dios] —escribió el apóstol Pablo—, porque el que se acerca a Dios tiene que creer que él existe y que llega a ser remunerador de los que le buscan solícitamente.” (Hebreos 11:6.) Pues bien, ¿puede animarse a personas no bautizadas a orar con la esperanza de que Dios las oiga?

<sup>10</sup> El rey Salomón, consciente de que la oración es un privilegio que se da sólo a algunos, pidió a Jehová que oyera solamente a los extranjeros que oraran hacia el templo de Dios en Jerusalén. (**1 Reyes 8:41-43**.) Siglos después, el extranjero gentil llamado Cornelio “hacía ruego a Dios continuamente” como hombre devoto. Al adquirir conocimiento exacto, Cornelio se dedicó a Dios, quien entonces le concedió el espíritu santo. Después de esto, Cornelio y otros gentiles se bautizaron. (Hechos 10:1-44.) Como en el caso de Cornelio, a todo el que hoy adelanta hacia la dedicación se le puede animar a orar. Pero del que no sea sincero al estudiar las Escrituras, no conozca los requisitos divinos en cuanto a la oración y no haya desplegado aún una actitud que agrade a Dios no se puede decir que tema a Jehová, tenga fe ni lo busque solícitamente. Esa persona no está en condiciones de ofrecer oraciones aceptas a Dios.

---

**w14 15/11 págs. 26-27 párrs. 13-14 El nuevo pueblo de Dios**

**13, 14. a) ¿Qué tienen que hacer quienes no son israelitas espirituales para que Jehová acepte su adoración? b) ¿Cómo predijo esto la Biblia?**

<sup>13</sup> Vimos en el artículo anterior que en el antiguo Israel Jehová aceptaba que los extranjeros lo adoraran, pero solo si se unían a su pueblo elegido (**1 Rey. 8:41-43**). De igual manera hoy, quienes no son israelitas espirituales, si quieren que Jehová acepte su adoración, tienen que unirse a su pueblo, sus testigos ungidos.

<sup>14</sup> Dos profetas bíblicos predijeron que en nuestro tiempo muchas personas se unirían al pueblo de Jehová. El primero, Isaías, profetizó: “Muchos pueblos ciertamente irán y dirán: ‘Vengan, y subamos a la montaña de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y él nos instruirá acerca de sus caminos, y ciertamente andaremos en sus sendas’. Porque de Sión saldrá ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová” (Is. 2:2, 3). Y el segundo profeta, Zacarías, declaró que “muchos pueblos y poderosas naciones realmente [vendrían] a buscar a Jehová de los ejércitos en Jerusalén, y a ablandar el rostro de Jehová”. Los describió como “diez hombres de todos los lenguajes de las naciones” que, simbólicamente, se agarrarían de la vestidura del Israel espiritual y dirían: “Iremos con ustedes, porque hemos oído que Dios está con ustedes” (Zac. 8:20-23).

---

**w81 1/11 pág. 20 párrs. 1-2 Felices son aquellos a quienes Dios corrige**

**1, 2. ¿Cómo debemos ver la corrección procedente de Dios?**

¿CUÁNDO, dentro de su memoria reciente, ve usted que, por algo que dijo o hizo, falló en cuanto a cumplir con las sendas y normas justas de Dios? Probablemente no tenga que pensar en un suceso muy distante de la actualidad, sino tal vez en uno de solo unas cuantas horas o días atrás, porque todos pecamos y así dejamos de reflejar debidamente la gloria de Dios.—**1 Rey. 8:46**; 1 Juan 1:8-10.

<sup>2</sup> Podemos alegrarnos de que en su amor Jehová quiera corregirnos, y del hecho de que puede hacerlo. “Aquel que corrige a las naciones, ¿no puede censurar, aun Aquel que enseña a los hombres conocimiento? Feliz es el hombre físicamente capacitado a quien tú corriges, oh Jah.” Si nos ‘dejamos corregir’ por Jehová, seremos felices, porque estaremos en armonía con él.—Sal. 94:10, 12.

---

**w81 15/3 pág. 13 párr. 3 “No se inquieten por cosa alguna”**

**3. ¿Por qué no causa sorpresa el que los siervos de Jehová experimenten alguna inquietud?**

<sup>3</sup> Por supuesto, con esto no se quiere decir que los “amadores de Jehová” estén totalmente sin inquietudes. (Sal. 97:10) Ellos tienen imperfecciones que han heredado de Adán y tienen que vivir entre otros descendientes pecaminosos del primer hombre. (**1 Rey. 8:46**; Rom. 5:12) ‘Los días de sus años’ tienen sus penas, y todo humano imperfecto es “de vida corta y está harto de agitación.” (Job 14:1; Sal. 90:10) Por eso el que los siervos de Jehová experimenten alguna inquietud no causa sorpresa.

---

**w89 15/9 pág. 23 párr. 13 Sean obedientes a los que llevan la delantera**

**13. a) ¿Qué contraste hay entre el punto de vista del mundo y el de la organización de Dios respecto a seguir la guía de otras personas? b) ¿Qué buenas razones tenemos para confiar en los hombres que llevan la delantera entre nosotros? c) ¿Qué debemos hacer en vez de exagerar las imperfecciones de los ancianos que trabajan duro?**

<sup>13</sup> En el mundo hay la tendencia a rechazar la guía que dan otras personas. Como dijo un conferenciante: “El que se haya elevado el nivel de la educación ha mejorado el caudal de talento a tal grado que los seguidores se han hecho tan críticos que es casi imposible dirigirlos”. Pero el espíritu del pensar independiente no reina en la organización de Dios, y tenemos buenas razones para confiar en los hombres que llevan la delantera entre nosotros. Por ejemplo, solo se nombra ancianos a los que satisfacen los requisitos bíblicos. (1 Timoteo 3:1-7.) Reciben adiestramiento para ser bondadosos, amorosos y serviciales, pero firmes en cuanto a mantener en alto las justas normas de Jehová. Los ancianos se adhieren a la verdad bíblica, y ‘se adhieren firmemente a la fiel palabra, para que puedan exhortar por la enseñanza que es saludable’. (Tito 1:5-9.) Por supuesto, no debemos exagerar las imperfecciones humanas de los ancianos, pues todos somos imperfectos. (**1 Reyes 8:46**; Romanos 5:12.) En vez de sentirnos frustrados por sus limitaciones y menospreciar su consejo, apreciemos y aceptemos como procedente de Dios la guía bíblica que dan los ancianos.

---

**w97 1/12 pág. 11 párr. 6 Jehová, un Dios que está “listo para perdonar”**

**6. ¿Cómo ve Jehová a los que buscan su misericordia con un corazón contrito?**

<sup>6</sup> De modo que nuestro misericordioso Dios sabe que no nos es posible obedecerle de manera perfecta, sin importar cuánto lo desee nuestro corazón. (**1 Reyes 8:46**.) Él nos asegura su perdón amoroso si buscamos su misericordia paternal con un corazón contrito. El salmista David dijo: “Los sacrificios para Dios son un espíritu

quebrantado; un corazón quebrantado y aplastado, oh Dios, no lo despreciarás". (Salmo 51:17.) Jehová nunca rechaza ni desprecia el corazón quebrantado y aplastado por el peso de la culpa. ¡Con qué belleza describe esta idea que Jehová está listo para perdonar!

---

**w99 1/6 pág. 19 párr. 19 Valorem las “dádivas en hombres”**

**19. a) ¿Qué objetivos están cumpliendo fielmente los ancianos en conjunto? b) ¿Qué debemos estar resueltos a hacer todos nosotros?**

<sup>19</sup> La provisión de ancianos que se interesan por las ovejas constituye una de las ‘buenas dádivas’ de Jehová (Santiago 1:17). No, estos hombres no son perfectos; como todos nosotros, cometen errores (**1 Reyes 8:46**). Sin embargo, en conjunto, los ancianos de las congregaciones de todo el mundo están cumpliendo fielmente los objetivos que Jehová tenía presentes para ellos, a saber, reajustar, edificar, unificar y proteger al rebaño. Que todos los ancianos estén resueltos a seguir cuidando tiernamente a las ovejas de Jehová, demostrando de ese modo que son una dádiva, o bendición, para sus hermanos. Y que todos nosotros evidenciamos que valoramos las “dádivas en hombres” siendo obedientes y sumisos a ellas y teniéndoles consideración por su duro trabajo. Debemos estar muy agradecidos de que Jehová haya suministrado amorosamente a hombres que, en esencia, están diciendo a las ovejas: “Nuestra tarea es ayudarles a servir a Dios con gozo”.

---

**w11 15/6 pág. 28 párrs. 17-18 “Respeten a los que trabajan duro entre ustedes”**

**17, 18. ¿Qué debemos recordar si un anciano nos da un consejo?**

<sup>17</sup> Los ancianos saben que no son perfectos y que a veces dicen cosas que luego lamentan (**1 Rey. 8:46**; Sant. 3:8). También comprenden que, para cualquier miembro de la congregación, ser corregido no es “cosa de gozo, sino penosa” (Heb. 12:11). Por eso, antes de abordar a un cristiano para amonestarle, suelen pasar mucho tiempo reflexionando y orando. Así que, si un superintendente nos diera un consejo, deberíamos verlo como una prueba de su interés por nosotros.

<sup>18</sup> Supongamos que tenemos cierto problema de salud de origen desconocido. Logramos dar con un médico que identifica la enfermedad, pero su diagnóstico no es precisamente agradable. ¿Nos enojaremos con él? Es evidente que no. ¿Y si nos recomienda un tratamiento doloroso, como una operación? Como sabemos que es por nuestro propio bien, seguramente lo aceptaremos. ¿Influirá en algo si nos lo dice de forma brusca? Tal vez al principio, pero no permitiremos que eso condicione nuestra decisión de tratarnos. De igual modo, cuando un anciano nos da un consejo, no permitamos que la forma en que nos lo dé afecte nuestra decisión de escucharlo. Recordemos que Jehová y Jesús podrían estar usándolo para ayudarnos o protegernos espiritualmente.

---

**w13 15/3 pág. 4 párr. 4 No hay tropiezo para los que aman a Jehová**

**4. ¿Por qué no es fácil correr en la carrera por la vida eterna?**

<sup>4</sup> Llegar a la meta no es fácil, pues hace falta decisión y autodisciplina. En toda la historia, solo ha habido una persona que lo ha logrado sin tropezar una sola vez: Jesucristo. Pero su discípulo Santiago escribió que todos los seguidores de Cristo “tropezamos muchas veces” (Sant. 3:2). ¡Qué palabras tan ciertas! Nadie puede decir que es perfecto y que no le afectan las imperfecciones de los demás. En ocasiones podemos tropezar, tambalearnos y perder impulso. Tal vez hasta nos caigamos, pero nos levantamos y seguimos corriendo. Algunos cristianos han caído y se han hecho tanto daño que han necesitado ayuda para levantarse y volver a la carrera. De modo que es posible que en algún momento, incluso varias veces, tropecemos y nos caigamos (**1 Rey. 8:46**).

---

**w03 15/9 pág. 15 párrs. 1-2 ¿Por qué debemos orar incesantemente?**

**1, 2. ¿Cómo demostró Daniel que valoraba el privilegio de la oración, y qué efecto tuvo eso en su relación con Dios?**

EL PROFETA Daniel tenía la costumbre de orar a Dios tres veces al día. Se arrodillaba ante la ventana de su cámara del techo, que estaba orientada hacia Jerusalén, y ofrecía sus súplicas (**1 Reyes 8:46-49**; Daniel 6:10). Aun cuando un decreto real prohibió que se orara a cualquiera que no fuera el rey medo Darío, Daniel no titubeó ni por un momento en continuar con su costumbre. Estuviera su vida en peligro por ello o no, este hombre de oración hacía ruegos a Jehová incesantemente.

<sup>2</sup> ¿Qué pensaba Jehová de Daniel? Cuando el ángel Gabriel se presentó ante el profeta para contestarle una oración, le dijo que era “alguien muy deseable”, o “muy amado” (Daniel 9:20-23, *Reina-Valera*, 1960). Además, en la profecía de Ezequiel, Jehová calificó a Daniel de hombre justo (Ezequiel 14:14, 20). Es evidente que, gracias a todas las oraciones que hizo a lo largo de los años, el profeta llegó a tener una relación muy estrecha con su Dios, lo cual hasta Darío reconoció (Daniel 6:16).

---

**w90 15/5 pág. 16 párr. 7 “Enséñanos a orar”**

**7. ¿Quiénes tienen el privilegio de dirigirse a Jehová llamándolo “Padre nuestro”?**

<sup>7</sup> “Padre nuestro que estás en los cielos.” (Mateo 6:9; Lucas 11:2.) Puesto que Jehová es el Creador de la humanidad y habita en la región celestial, es apropiado que nos dirijamos a él con las palabras: “Padre nuestro que estás en los cielos”. (**1 Reyes 8:49**; Hechos 17:24, 28.) Al usar el término “nuestro” reconocemos que otros también están en estrecha relación con Dios. Pero ¿quiénes tienen el privilegio de llamar a Dios su Padre en todo momento? Solo las personas dedicadas y bautizadas que componen su familia de adoradores. El que llamemos a Jehová “Padre nuestro” indica que tenemos fe en Dios y comprendemos que solamente podemos reconciliarnos con él si aceptamos de lleno el sacrificio de rescate de Jesús. (Hebreos 4:14-16; 11:6.)

---

**w08 15/2 pág. 7 párr. 3 Andemos en los caminos de Jehová**

**3. ¿Cuál es la mejor manera de demostrarle a Dios que somos dignos de confianza?**

<sup>3</sup> *Los que temen a Jehová son como él: dignos de confianza.* Jehová cumplió todas las promesas que le hizo al antiguo Israel (**1 Rey. 8:56**). De las promesas que nosotros pudiéramos hacer, la dedicación a Dios es la más importante, y para cumplir con ella debemos orar con frecuencia. Imitemos al salmista David, quien oró: “Tú mismo, oh Dios, has escuchado mis votos. [...] Así que ciertamente celebraré tu nombre con melodía para siempre, para [pagar] mis votos día tras día” (Sal. 61:5, 8; Ecl. 5:4-6). Si queremos ser amigos de Dios, tenemos que ser confiables (Sal. 15:1, 4).

---

**w00 15/8 pág. 22 párrs. 17-18 Sacrificios de alabanza que agradan a Jehová**

**17, 18. a) ¿Qué gran sacrificio hizo Salomón en la inauguración del templo de Jerusalén? b) ¿Qué beneficios reportó al pueblo la ceremonia de la inauguración del templo?**

<sup>17</sup> En la inauguración del templo de Jerusalén, que tuvo lugar en el séptimo mes del año 1026 a.E.C., el rey Salomón ofreció “un gran sacrificio delante de Jehová”, a saber, “el sacrificio quemado y la ofrenda de grano y los trozos grasos de los sacrificios de comunión”. Además de las ofrendas de grano, en aquella ocasión se sacrificaron un total de 22.000 cabezas de ganado y 120.000 ovejas (**1 Reyes 8:62-65**).

<sup>18</sup> ¿Podemos imaginarnos el costo y la cantidad de trabajo que supuso aquella grandiosa ceremonia? No obstante, las bendiciones que Israel recibió obviamente superaron con creces el costo. Al final de la fiesta, Salomón “despidió al pueblo; y ellos empezaron a bendecir al rey e irse a sus hogares, regocijándose y sintiéndose alegres de corazón por todo el bien que Jehová había ejecutado para David su siervo y para Israel su pueblo” (**1 Reyes 8:66**). Tal como Salomón lo expresó, no cabe duda de que “la bendición de Jehová... eso es lo que enriquece, y él no añade dolor con ella” (Proverbios 10:22).

---

**Toda la información ha sido sacada de la Watchtower Library 2014**

**Este archivo, es simplemente una ayuda para nuestra preparación, el propósito principal de esto, es que investiguemos más nosotros. (km 9-2006)**